

“Lo mejor para todos es que quien obtenga los recursos sea el Estado y los traspase a las autonomías”, señala a EL NUEVO LUNES, la vicepresidenta de la Generalitat de Cataluña, Joana Ortega, para quien los planes de ajuste emprendidos por su Ejecutivo “no son una obsesión ideológica si se quiere mantener el Estado del Bienestar”.

Argumenta que no le satisfacen “los viernes recentralizadores a los cuales nos está acostumbrando el Gobierno”, porque Cataluña cumplirá con el déficit y hará los deberes, por lo que no hace falta que se los “impongan”. Afirma Joana Ortega que ahora el pacto fiscal “es más necesario que nunca y, por eso, no es negociable”.

mos dando muestras de ello, pero el modelo administrativo catalán lo queremos diseñar nosotros.

Joana Ortega i Alemany, vicepresidenta de la Generalitat de Cataluña y consejera de Gobernación y Relaciones Institucionales

—**La reducción de empresas públicas está sobre la mesa también. ¿Cuál es la postura de la Generalitat y cómo lleva los deberes en este sentido?**

—Una vez más llevamos un año y medio de ventaja. Nuestro compromiso es que a finales de este 2012 habremos suprimido, fusionado o absorbido al 25% del volumen de empresas públicas en las que la participación de la Generalitat es mayoritaria. En esto, también en esto, el Gobierno de España nos observa de cerca y nos consulta. Tengo la sensación de que en muchas de las medidas hemos sido un ejemplo a seguir. Disculpe la inmodestia.

—**Redistribución de competencias y la eliminación de duplicidades. A su juicio, ¿cómo se debe hacer y en qué materias concretas?**

—Las duplicidades no sólo se dan respecto a la administración de la Generalitat. También el Estado mantiene ministerios sin competencias o estructuras en las comunidades autónomas perfectamente suprimibles. Una vez más déjenos hacer los deberes con nuestro método y aplíquense alguna de las fórmulas. Respecto a la administración local estamos a punto de terminar y presentar al Parlamento de Catalunya una propuesta de ley de gobiernos locales y haciendas locales que defina claramente quién debe hacer qué y con qué recursos, siempre con el objetivo de máxima eficacia y mínima burocracia.

—**Disculpe la inmodestia, pero tengo la sensación de que en muchas de las medidas hemos sido un ejemplo a seguir**

—**Modelo fiscal a la catalana. ¿Es un debate, exigencia imposible en estos momentos, o hay margen para llegar a un acuerdo con el Gobierno de Rajoy?**

—Precisamente, ahora es más necesario que nunca. Cualquier analista sincero se dará cuenta que para sacar a España de la situación en la que está es necesario que sus motores económicos arranquen rápido y con energía. Cataluña es el principal y por eso pedimos, exigimos, disponer de una herramienta como el pacto fiscal que nos permita recaudar y gestionar los impuestos que pagan los catalanes, manteniendo una cuota de solidaridad con el resto de autonomías y pagando por los servicios que presta el Estado en Cataluña. Llegados a este momento todo el mundo puede entender que quién más aporta no puede quedarse al final en peor situación que el que recibe. En Cataluña, actualmente, el 80% de la población está de acuerdo con esta afirmación y eso nos da la fuerza necesaria para seguir reivindicando. En este momento este aspecto no es negociable. Es indispensable.

—**¿Puede darme alguna buena noticia respecto a la situación económica de Cataluña para cerrar la entrevista?**

—Nuestro sector turístico tira y tira mucho. Nuestras exportaciones funcionan razonablemente bien, la industria farmacéutica y la investigación siguen manteniendo a Cataluña en primera línea.

Es cierto que no todo funciona como debería, pero tenemos muchos activos de primera división mundial.

“A finales de año habremos suprimido el 25% de las empresas públicas”

■ A.S.A

—**Rescate dulce, préstamo, línea de crédito, ¿Hay un antes y un después del auxilio al sistema financiero que nos llega desde Bruselas?**

—Creo que es mejor para todos llamar a las cosas por su nombre y esto es un rescate de parte del sistema financiero español. También estamos en Europa para eso, para pedir ayuda cuando la necesitamos... Efectivamente, hay un antes y un después pero no sólo desde que se anunció el rescate. Hay un antes y un después de una política económica errática practicada durante muchos años y que basó su crecimiento en una actividad económica, la construcción, que terminó explotando y hundiendo la economía del país.

—**Las autonomías en el punto de mira también de Europa. La Generalitat pide con insistencia los hisopabonos. ¿Qué le parece la fórmula de un FROB para las comunidades?**

—Lo que no es razonable es que las autonomías paguemos nuestra financiación a un precio superior al del Estado. Si cuando salimos al exterior a obtener recursos nos los ofrecen a un precio muy superior es perfectamente entendible, y así creo que lo ha interiorizado el Gobierno español, que sea mejor para todos que quién obtenga los recursos sea el Estado y los traspase a las autonomías.

—**Hace algunas semanas Artur Mas lanzaba un SOS a Rajoy para afrontar los gastos corrientes. ¿Cómo está la situación?**

—Complicada. Llevamos muchos meses de disciplina y de ajustes. Fuimos los primeros y estoy segura de que darán frutos y nos posibilitarán empezar a salir de esta situación.

—**Duros recortes, ajuste serio, muy serio el emprendido por la Generalitat ¿Qué margen tienen para que finalmente cuadren las cuentas?**

—No es una cuestión de márgenes. Deben cuadrar pero lo que hemos pedido es que se nos de un plazo superior de tiempo para cumplir con un déficit impuesto por Europa. Por fin parece que todos hemos entendido que además de ajustar también debemos favorecer la economía productiva.

—**Sin embargo, parece que la fórmula del culto al número puede dejar paso a política de estímulos para no ahogar las economías. ¿Les pilla con el pie cambiado?**

—No, no. Desde el principio empezamos reformas a fondo especialmente de nuestra legislación para disminuir la carga burocrática y administrativa de trámites y procesos. También iniciamos nuevas fórmulas de gestión que posibiliten la

relación con la administración telemáticamente y sólo con una ventanilla de entrada, hemos enlazado la Formación Profesional con las empresas, adaptamos y reestructuramos el Institut Català de Finances para que responda mejor y más rápidamente a la demanda de crédito de las pymes y autónomos, etcétera. Aún así le reconozco que mediáticamente han calado los ajustes, los recortes, por su excepcionalidad. Hay algo que debemos tener todos muy claro. Nunca hasta ahora, nunca, ningún Gobierno de la Generalitat de Catalunya se había visto obligado a aprobar unos presupuestos inferiores a los del año anterior. Y llevamos ya dos años... No es un capricho, ni una obsesión ideológica. Es una obligación si queremos mantener y preservar la espina dorsal de nuestro estado del Bienestar.

—**De usted dependen los funcionarios de Cataluña ¿habrá más recortes, despidos? ¿Son sostenibles 200.000 empleados públicos?**

—Nuestra Administración creció mucho en años anteriores. Desde el primer momento tuvimos claro que haríamos lo posible para que el mínimo de personas perdieran su lugar de trabajo en la Administración. Por ello tomamos medidas impopulares pero que han permitido que la pérdida de empleos públicos sea minoritaria. Por cierto, al principio de nuestro Gobierno, hace ya un año y medio se nos criticaba en todo el Estado y ahora cada vez más comunidades autónomas están copiando nuestro modelo de ajustes en lo referido a las políticas de personal.

—**¿Piensa que, finalmente, alguna comunidad tendrá que ser rescatada?**

—Más que una comunidad... Debemos remar todos en la misma dirección para que no sea el Estado el que acabe intervenido. Nosotros estamos dispuestos y remamos tan fuerte como podemos. Es una obligación de todos.

—**Mantiene conversaciones con el ministro Montoro sobre la reforma de las administraciones. ¿Con qué propuestas no está de acuerdo y cuáles son las que la Generalitat le propone a Hacienda?**

—No nos satisfacen los viernes recentralizadores a los cuales nos está acostumbrando el Gobierno. Nosotros tenemos claro y estamos comprometidos firmemente, y eso lo sabe el ministro Montoro, con la reducción de la estructura administrativa, con la reducción de duplicidades y con la reorganización territorial de la administración local. Pero al ministro y al Gobierno siempre le decimos lo mismo. Nosotros cumpliremos con el déficit. Haremos los deberes y sacaremos buena nota pero no nos imponga nada. Déjenos que nos organicemos como mejor consideremos. Lo haremos, esta-



AL TIMÓN

Joana Ortega i Alemany nació en Barcelona en 1959. Tiene formación en Psicología por la Universidad de Barcelona. Ha sido vicepresidenta ejecutiva de Comunicación e Imagen y portavoz de Unió Democràtica de Catalunya, partido en el que milita desde el año 1985, donde ha dirigido las campañas electorales a las elecciones

autónomas del 2004, 2007 y 2010. Pertenece al Comité de Gobierno de UDC. También forma parte de la Comisión Ejecutiva Nacional de la Federación de CiU. Presidió el Institut Català de la Dona y el Consell de Dones de Cataluña. Joana Ortega es diputada al Parlament de Catalunya desde la VIII legislatura y ejerció de portavoz de la comisión de la

Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals. Entre 1996 y 2007, estuvo de concejala en el Ayuntamiento de Barcelona. Ha sido también portavoz de CiU a la Mancomunitat de Municipis i a l'Àrea Metropolitana de Barcelona. Actualmente es vicepresidenta de la Generalitat y consejera de Gobernación y Relaciones Institucionales.